

Tronchón es un municipio que ha sabido conservar intacto durante siglos su **espléndido patrimonio cultural**. Su casco urbano está declarado **Conjunto Histórico**, pero fuera de sus calles y plazas también se conservan toda una serie de lugares testigos de su historia y de su forma de vida tradicional. Este camino, perfectamente adecuado y señalizado, es un **recorrido hacia el pasado** de sus gentes y su **relación con el medio natural** que les rodeaba.

Te invitamos a que te animes a recorrerlo y así puedas conocer toda la **memoria DETRONCHÓN**.



- Recorrido: **circular**
- Distancia total: **4,46km**
- Desnivel: **231m**
- Duración estimada: **1:30 - 1:45h**



Lavadero del Zafarech

Tronchón conserva los cuatro lavaderos a los que, tradicionalmente, las mujeres iban a hacer la colada, además de en el río directamente. En el recorrido de este sendero se visitan dos de ellos: el lavadero de la Fuente del Gallo, muy usado en invierno al salir allí el agua caliente, y el llamado lavadero del Zafarech donde antiguamente se lavaban las ropas de los difuntos o enfermos contagiosos.



Los Pilonos de la Horca

Estos dos pilones de sección cuadrada son conocidos popularmente en Tronchón con el nombre de Las Horcas. Y es que, en origen, sobre estos dos pilares apoyaría un travesaño horizontal de madera del que pendería la soga para ahorcar al condenado en una ejecución pública que sería vista desde todas las casas del pueblo dada la privilegiada ubicación del lugar.



La calera

El enorme pozo que verás en este punto del recorrido era la excavación necesaria para albergar la cocción de la piedra caliza en cuyo proceso se obtenía la cal. Dentro de este pozo la piedra estaría cociendo varios días y varias noches con un fuego alimentado con leña de aliagas. No es la única calera que hubo en Tronchón. De hecho, hubo bastantes, dada la abundancia de este tipo de piedra en su entorno.



La caldera de espliego

A mediados del siglo pasado, se desarrolló en Tronchón una pequeña industria artesanal para la extracción de la esencia de espliego o lavanda (*Lavandula angustifolia*). Es excepcional que, después de tantos años, se haya conservado en su lugar la caldera de cocción de esta planta aromática. De su recolección se ocupaban los mozos de Tronchón quienes así obtenían un dinero extra que gastar en las Fiestas del Tremedal de principios de septiembre.



El Corral de la Villa

Este monumental corral era propiedad de la villa de Tronchón. Sus arcos nos dan la pista de varios siglos de antigüedad y, a pesar de que hubo un tiempo en el que perdió su función, a día de hoy sigue cobijando ganado. En este sendero verás otros ejemplos de arquitectura relacionada con la agricultura y la ganadería ya que se pasa al lado de otro gran corral con un arco de grandes dimensiones para permitir un rápido acceso de las ovejas a su interior y, también, cerca de la calera, se ve una antigua caseta usada como refugio o almacén de aperos.